

Pueblos originarios en la web

Preservación y disseminación de patrimonio cultural intangible indígena de Sudamérica a través de espacios digitales

Lic. Edgardo Civallero
Universidad Nacional de Córdoba
Córdoba - Argentina
edgardocivallero@gmail.com
<http://bitacoradeunbibliotecario.blogspot.com>

Parte 1. Conceptos generales

1.1. Patrimonio cultural

Se define como *patrimonio* al acervo heterogéneo constituido por elementos ambientales y culturales que, sean materiales o no, se transmiten de generación en generación, configurando la base sobre la cual todo pueblo construye y orienta su identidad y su cosmovisión. De acuerdo a los resultados expuestos en la Reunión Internacional de Expertos de Turín¹, el concepto de *patrimonio* incluye:

“... los procesos asimilados por los pueblos, junto con los conocimientos, las competencias y la creatividad que los nutren y que ellos desarrollan, los productos que crean y los recursos, espacios y demás aspectos del contexto social y natural necesarios para que perduren”.

Se trata de un conjunto de elementos que constituyen la memoria grupal de una comunidad: paisajes, sonidos, obras o construcciones que hablan del camino recorrido por un pueblo, de sus búsquedas, motivaciones y esperanzas, de sus fracasos y pérdidas, de las causas de su aparición o de su desaparición. Además de dar a un pueblo una sensación de continuidad con respecto a las generaciones anteriores, estos elementos son importantes para la identidad y para la salvaguarda de la diversidad y la creatividad de la humanidad.

Un primer acercamiento permite efectuar una distinción clara entre dos categorías particulares de patrimonio: el *natural* y el *cultural*². Éste último es el que guarda una relación más íntima con la naturaleza humana, representando el producto más valioso del intelecto y la sensibilidad del hombre. Según la definición proporcionada por la UNESCO³, el *patrimonio cultural* de un pueblo...

¹ Citados en UNESCO. 2001. “Informe relativo al estudio preliminar sobre la conveniencia de reglamentar en el ámbito internacional la protección de la cultura tradicional y popular mediante un nuevo instrumento normativo”, París, 161° Reunión, <<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001225/122585s.pdf>> y en UNESCO. 2002. “Estudio destinado a establecer un mecanismo administrativo y financiero integrado para la ejecución del proyecto de Proclamación de las Obras Maestras del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad”, París, 164° Reunión, http://www.cinu.org.mx/eventos/cultura2002/doctos/pat_oral.pdf.

² UNESCO. 1998. Conferencia intergubernamental sobre políticas culturales para el desarrollo. “El poder de la cultura”. Stockholm, Suecia, 30.03-02.04. <http://www.unesco.org/culture/laws/stockholm/html_sp/actionpl1.shtml>.

³ UNESCO (1982). Declaración de México sobre las políticas culturales. Conferencia mundial sobre las políticas culturales, México D.F., 26 de julio - 6 de agosto [En línea] disponible en

“... incluye las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y científicos, así como el trabajo de artistas anónimos, expresiones de la espiritualidad popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida. Ello incluye tanto las obras tangibles como intangibles, a través de las cuales se expresa la creatividad de ese pueblo”.

La mayor parte de esta valiosa herencia –empleada, disfrutada, renovada, aumentada y enriquecida a diario- es *intangible* (aunque se exprese generalmente a través de medios materiales). Aquello que no es palpable –sonidos, sentimientos, sensaciones, pensamientos y creencias- constituye el patrimonio cultural inmaterial: un cúmulo de manifestaciones residentes en el espíritu mismo de los pueblos, que, más allá de canalizar las inquietudes de una comunidad, sirven además de medio y guía para la producción del acervo tangible.

La UNESCO⁴ define esta herencia intangible como “el conjunto de formas de cultura tradicional y popular o folclórica, es decir, las obras colectivas que emanen de una cultura y se basen en la tradición”. Costumbres, relatos, lenguas, música, bailes, rituales, fiestas, medicinas, artes culinarias, indumentaria, juegos, teatro y las habilidades especiales relacionadas con los aspectos materiales (la construcción de herramientas o el saber agrícola y ganadero) son teselas de este enorme mosaico, que proporciona características únicas a cada pueblo y lo dota de una riqueza invaluable.

Todas estas tradiciones se transmiten, generalmente -a través de diferentes canales y medios, y usando la *información* como fuente- en el marco de procesos de recreación colectiva que no sólo enriquecen los lazos sociales dentro de una comunidad, sino que, además, facilitan la socialización de sus individuos y la construcción de una identidad grupal.

1.2. Identidad y diversidad

Para muchas poblaciones, el acervo intangible representa una fuente inagotable de hechos e ideas que sustentan su lucha por el desarrollo y por la orgullosa conservación de su *identidad cultural*, es decir, aquel conjunto de rasgos y características que vinculan a un individuo con un grupo determinado, y que mantienen una cohesión sólida dentro de una sociedad, homogeneizando costumbres, reglas de convivencia y códigos de comunicación. En este contexto, las lenguas propias actúan como un elemento cementador, aglutinando y dando sentido al resto de los rasgos culturales.

De acuerdo a la *UNESCO Intergovernmental Conference on Cultural Policies in Latin America and the Caribbean*⁵, ésta es un tesoro que revitaliza las posibilidades de autorrealización del individuo y la comunidad, permitiendo buscar una retroalimentación en el pasado y favoreciendo la independencia, la soberanía y el desarrollo. Se renueva y enriquece a través del contacto con las tradiciones de otros grupos: en efecto, esta relación dialéctica, de intercambio de ideas y experiencias, permite el crecimiento y la comprensión recíproca. Tal y como ocurre con los patrimonios intangibles, la UNESCO recomienda a la comunidad internacional la

<portal.unesco.org/culture/es/files/35197/11919413801mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf> [Consulta: 4 de diciembre de 2007].

⁴ UNESCO. 1989. Recomendación sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular. 15.11. París, 25º Conferencia General <http://www.unesco.org/culture/laws/paris/html_sp/page1.shtml>.

⁵ UNESCO (1978). Declaration of Bogotá. Intergovernmental Conference on Cultural Policies in Latin America and the Caribbean, <http://www.unesco.org/culture/laws/bogota/html_eng/page1.shtml>.

preservación y la protección de la identidad de cada pueblo, especialmente en los casos de minorías demográficas y culturales⁶.

Esta recomendación es necesaria: acervos e identidades sufren tremendas presiones por parte de las ideologías y las culturas dominantes, representadas por los medios de comunicación masivos, los sistemas educativos, los credos religiosos y las políticas socio-económicas, las cuales representan, generalmente, a modelos, pensamientos e idiomas euro-americanos. Tales embates a tan frágiles milagros humanos tienen como resultado el fenómeno de la *aculturación*, el abandono progresivo de la cultura propia (o de una gran parte de ella) y la adopción de las estructuras mayoritarias y masivas. Además de alarmantes pérdidas identitarias, la homogeneización resultante amenaza la natural *diversidad* humana y conduce a la desaparición de rasgos únicos e irremplazables y al olvido de historias mínimas que forman parte del patrimonio universal.

La cultura adquiere diversas formas a través del tiempo y el espacio. Esta *diversidad* se manifiesta en la pluralidad y originalidad de los rasgos que caracterizan a los grupos y sociedades humanas. La superficie del planeta alberga hoy una infinidad de comunidades que exhiben facetas únicas, aspectos que las convierten precisamente en lo que son... Distintas formas de abordar los problemas, distintas palabras para un mismo concepto, distintas imágenes para una misma creencia, distintos ritmos y sonidos para expresar un sentimiento, construyen un panorama compuesto por infinitas piezas, variable en su forma, por cierto, pero idéntico en su contenido más profundo.

El artículo 1 de la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural⁷ propugna que ésta debe ser “reconocida y consolidada en beneficio de generaciones presentes y futuras”, dado que es una continua “fuente de intercambio, de innovación y de creatividad, siendo tan necesaria para el género humano como la diversidad biológica para los seres vivos”. Sin embargo, y según el informe de la UNESCO “Knowledge versus information societies”⁸, “sólo el 4 % de los idiomas son usados por el 96 % de la población mundial; el 50 % de las lenguas del mundo están en peligro de extinción; el 90 % de los idiomas mundiales no están representados en la Internet”. Smith⁹ afirma que “la educación, dominada por los intereses comerciales o por la lengua inglesa, puede amenazar a las lenguas y culturas locales vulnerables”. Por su parte, Capurro¹⁰, citando otro documento de la UNESCO¹¹, apunta que “la globalización ... al destacar la cultura de las naciones económicamente poderosas, ha creado nuevas formas de desigualdad, alimentando de ese modo el conflicto cultural más que el pluralismo cultural”.

⁶ UNESCO (1989). Recommendation on the Safeguarding of Traditional Culture and Folklore, <http://portal.unesco.org/en/ev.php-URL_ID=13141&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html>.

⁷ UNESCO. 2001. Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural. <http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html>.

⁸ 7. UNESCO (2005). Knowledge versus information societies: UNESCO report takes stock of the difference, <<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001418/141843e.pdf>>.

⁹ 8. Smith, M. (2001). “Global information justice: rights, responsibilities, and caring connections”, Library Trends 49(3): 539.

¹⁰ 9. Capurro, R. (1990). “Towards an information ecology”. In I. Wormell (ed.) Information Quality. Definitions and Dimensions, London: Taylor Graham, pp. 122–39.

¹¹ 10. UNESCO (s.f.). Cultural Diversity in the Era of Globalization, http://portal.unesco.org/culture/en/ev.php-URL_ID=11605&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Estas citas -breves párrafos extraídos de una plétora de trabajos más amplios y profundos- intentan un acercamiento a una realidad desigual y desequilibrada: la de los grupos “minoritarios”. A pesar de recomendaciones (inter)nacionales, declaraciones y leyes (como las citadas arriba), los patrimonios culturales ricos y diversos de estos grupos han sido dejados de lado a favor de la cultura dominante y globalizada. Por lo general, las “minorías” son pobre y/o erróneamente representadas en libros, revistas, medios masivos y espacios virtuales, y han sido relegadas al “otro lado” de diferentes categorías de barreras socio-económicas, incluyendo la brecha digital. Sus patrimonios son raramente incluidos en bibliotecas, archivos y otros almacenes de conocimiento, suelen poseer escaso acceso a la información, y su libertad de expresión no siempre está garantizada, a pesar del artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales de similares contenidos.

Componentes clave de estas “minorías”, los pueblos indígenas mundiales son elementos muy importantes de la diversidad humana y, al mismo tiempo, blancos primarios para presiones culturales y socio-económicas, desigualdades, exclusión y discriminación. Como resultado de esos procesos, su saber tradicional, sus memorias, identidades y patrimonios culturales ancestrales se encuentran bajo severa amenaza, y sus lenguas originarias, en peligro de desaparición. En un mundo en donde la información y el conocimiento parecen encontrarse al alcance de todos gracias a las nuevas TIC (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones), ellos apenas pueden hallar la forma de recuperar aunque sea una pequeña parte de su cultura para poder recordar quiénes son, porqué existen, de dónde vienen y hacia dónde van, y cuáles son sus luchas... Sin embargo, se han dado con éxito algunos pasos dirigidos a equilibrar esta situación tan desigual. Y, curiosamente, las nuevas tecnologías -sitios web, blogs y bibliotecas digitales- han jugado un papel clave en tal proceso.

Parte 2. Pueblos indígenas y su patrimonio

2.1. Culturas tradicionales en un mundo moderno

Los pueblos indígenas no son una parte romántica de un pasado terminado, ni una curiosidad de museo de un presente globalizado. Son sociedades que mantienen una fuerte vitalidad, que conservan sus particularidades tradicionales adaptándolas a los nuevos tiempos. Componen una población aproximada de entre 300 y 370 millones de individuos (*World Bank - United Nations Permanent Forum on Indigenous Issues*¹²), aunque la cifra es estimativa, no existiendo datos fidedignos que la confirmen. Según el IFAD (*International Fund for Agricultural Development*)¹³, constituyen alrededor del 5 % de la población mundial, hablando más de 4000 idiomas, e integrando unos 5000 grupos diferentes que pueblan alrededor de 70 países de los cinco continentes (aunque alrededor del 70 % viven en Asia). De acuerdo a la misma fuente, componen el 15 % de los habitantes más pobres del planeta. Conforman, asimismo, cerca de un tercio de los 900 millones de habitantes rurales extremadamente pobres del mundo.

¹² Citado en Rural Poverty Portal (s.f.). *Statistics and key facts about indigenous peoples* <<http://www.ruralpovertyportal.org/english/topics/indigenous/statistics.htm>> [Consulta: 20 de septiembre de 2007].

¹³ *Ibid.*

En América Latina, y de acuerdo a distintas fuentes¹⁴, existen más de 400 pueblos indígenas, que representarían entre 40 y 50 millones de personas, es decir, alrededor de un 10 % del total de la población regional.

Desde el siglo XVI en adelante, los pueblos originarios de Sudamérica han sido diezmados por enfermedades, agresiones, esclavitud y guerras, y han sido avasallados desde todos los frentes imaginables: político, social, religioso, cultural, lingüístico, educativo... Muchos de ellos desaparecieron del espacio y la memoria; algunos, sin embargo, supieron (y pudieron) sobrevivir, y desarrollaron nuevas formas de vida, nuevas estructuras sociales, nuevos esquemas de pensamiento y acción. La importancia de sus culturas radica en que constituyen un alto porcentaje de la diversidad cultural global. Tanto a nivel sudamericano como mundial, los pueblos indígenas son poseedores de un inmenso mosaico de lenguas y de rasgos culturales, de filosofías y literaturas (orales y escritas), de prácticas y costumbres cotidianas... Su bagaje cultural tiene una íntima relación con el medioambiente que poblaron (que no siempre es el que actualmente habitan), y proporciona un espectro interesante de conocimiento sobre el mundo y sus formas, muy diferentes al que muestra la cultura dominante globalizada. En Sudamérica, muchas de sus palabras y actitudes han sido incorporadas en los patrimonios mestizos propios de cada nación, dotando a estos últimos de una identidad única e indiscutible... Y sus tradiciones, sonidos y tiempos han sido (re)conocidos, en sus líneas más generales, a lo largo y ancho del mundo.

A pesar de la relativa continuidad de su presencia histórica -mayor en unos casos, menor en otros- y del reconocimiento de sus derechos en un buen número de recomendaciones y tratados internacionales, los pueblos originarios -mundiales y regionales- continúan siendo, en su gran mayoría, pasto del olvido. Estadísticas actuales (como las citadas anteriormente) los asocian con los más altos niveles de pobreza, con todos los problemas vinculados a tal término: ausencia de derechos, crisis sanitarias, desnutrición, violencia, adicciones, desempleo, pérdida de identidad... Los esfuerzos nacionales -en concreto, a nivel sudamericano- suelen reducirse a una serie de ayudas suplementarias que no alcanzan para garantizar su bienestar temporal, y mucho menos su desarrollo hacia el futuro que ellos desearían para sí.

Se han convertido en piezas de un tablero político, participantes generalmente involuntarios de un juego de fuerzas en el que sólo son peones movidos según la conveniencia de poderes mayores. Su cultura, lejos de ser recuperada, difundida y vivida con orgullo, se ha convertido, en innumerables casos, en una postal folklórica, desconocida incluso por ellos mismos, o incluso en un peso, en una lacra que sólo les genera discriminación. De hecho, las presiones oficiales y sociales los han llevado, en muchos casos, a abandonar voluntariamente sus formas de vida tradicional y a intentar “integrarse” a la sociedad dominante para ser aceptados, algo que, lamentablemente, no han conseguido: el color de piel y los rasgos faciales -algo que

¹⁴ Matos Mar, J. (1993). “Población y grupos étnicos de América”. América Indígena 4; Stavenhagen, R. (1996). “The challenges of indigenous development”. En BID. *Indigenous Development: poverty, democracy and sustainability*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo; PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2004). Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá. (N.d.); Del Popolo, F., Oyarce, A.M. (2005). “Población indígena de América Latina: perfil sociodemográfico en el marco de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y de las Metas del Milenio”. In Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe: información sociodemográfica para políticas y programas. Santiago de Chile: CEPAL.

no se puede borrar de ninguna manera- continúan siendo el principal motivo de exclusión en América del Sur.

Sin embargo, y a pesar de las muchas situaciones críticas que se ven forzados a enfrentar y a las posiciones complejas que han sido obligados a asumir, los pueblos originarios continúan luchando. A lo largo del continente se han generado numerosos movimientos socio-políticos y culturales indígenas que han cobrado inusitada fuerza e influencia. Ellos reconocen la importancia de mantener un pie en su cultura tradicional y, al mismo tiempo, colocar el otro en el mundo dominante, globalizado y tecnificado. Por un lado, trabajan -a veces a contracorriente- en la recuperación y revitalización de sus idiomas, patrimonios, leyes consuetudinarias y actitudes, a través de programas de educación y otras actividades. Por el otro, están en estrecho contacto con las nuevas TICs, aprovechándolas para lograr sus objetivos y servir sus propios intereses: diseminar su conocimiento, exponer sus problemas, compartir su cultura e intercambiar ideas, experiencias y oportunidades en un contexto global.

2.2. Al otro lado de la brecha digital

Las herramientas digitales y la conexión a la Web han demostrado -en aquellas áreas en las cuáles son accesibles, que no son tantas al otro lado de la línea que separa el Norte del Sur- que es posible responder al cambio que representan muchos usuarios no-servidos ni representados, recuperando sus memorias, tradiciones y conocimiento y difundiendo a través del planeta con el debido respeto a sus patrones y características culturales y lingüísticas. Una vez que se ha probado que es posible en algunos casos puntuales, debería intentarse hacerlo realidad en otros muchos. Los medios digitales podrían ayudar a las poblaciones indígenas sudamericanas a recuperar parte de sus culturas, hacer conocer sus situaciones socio-políticas actuales e informar ampliamente sobre sus luchas y esperanzas. Tales instrumentos también podrían apoyar los primeros pasos de los pueblos tradicionales hacia su inclusión en la “aldea [digital] global”, creando espacios los encuentros e intercambios transculturales.

Las poblaciones indígenas de Sudamérica han encarado tales desafíos con la imaginación y la creatividad, características que siempre han estado presentes en su vida cotidiana. Comunidades social y demográficamente fuertes -como los Aymara de Bolivia, los Quechua de Perú y los Mapuche de Chile-, situadas en áreas con acceso a las tecnologías web, ya han realizado un uso extensivo de ellas para difundir sus asuntos sociales y políticos, su literatura tradicional, su música y sus costumbres. También han usado nuevas herramientas -como foros, blogs y wikis- para recolectar lenguas y culturas, y compartir reclamos y noticias.

Comunidades menores -como los Wayúu en Colombia, los Kuna de Panamá, los Guaraní de Paraguay, los Tikuna de Brasil o los Qom de Argentina- han comenzado a usar las nuevas TICs para recoger no solo su patrimonio cultural intangible, sino también los asuntos comunitarios actuales y sus novedades más actualizadas, y a compartirlas con la sociedad (inter)nacional, proveyendo a sus miembros, al mismo tiempo, con elementos valiosos para apoyar sus identidades en amenazadas.

Instituciones gubernamentales, universidades, fundaciones privadas y ONGs a lo largo del continente también han colaborado con las comunidades nativas -con diferentes niveles de compromiso, de acuerdo a las distintas posibilidades e intereses- creando espacios web dónde la cultura indígena pueda ser respetuosamente exhibida bajo términos de acceso abierto. Buenos ejemplos de tales actividades pueden encontrarse en Chile y Colombia.

Ciertamente, los elementos web creados por tan diversas categorías de autores -con trasfondos educativos y formativos, orígenes étnicos y lingüísticos, destrezas lecto-escritoras, posibilidades tecnológicas y oportunidades económicas tan dispares- son distintos, pero todos ellos tienen algo en común: han sido diseñados para compartir conocimiento con la comunidad nacional y global, y planeados para permitir que las voces indígenas (tantas veces silenciadas y olvidadas) puedan ser escuchadas.

Las principales características de estos elementos web se listan a continuación:

- Se emplean todos los tipos de herramientas y espacios web, desde sitios y portales hasta blogs y wikis. Las páginas web gratuitas y los weblogs -con diseños simples y generalmente sobrecargados de publicidad- son las elecciones más comunes entre las pequeñas poblaciones indígenas y los grupos de corto presupuesto, escaso acceso a las nuevas tecnologías, baja alfabetización informacional o pocas posibilidades de desarrollar propuestas más complejas o elaboradas. Por el contrario, las universidades e instituciones gubernamentales presentan los diseños más sofisticados, incluyendo elementos tales como bases de datos, bibliotecas virtuales, archivos sonoros, etc. La brecha digital, la exclusión, la falta de recursos y el analfabetismo informacional pueden identificarse fácilmente como la razón de la distancia que separa ambas categorías.
- Los contenidos presentados en estos espacios web incluyen un amplio espectro temático, que abarca desde reclamos y luchas socio-políticas a materias culturales y conocimiento tradicional. Nuevamente, los espacios gratuitos son generalmente los más usados por las organizaciones indígenas (y no-indígenas) locales o de base para difundir noticias sobre sus circunstancias actuales e información sobre su cultura. Sitios web más detallados y complejos son los usados por organizaciones mayores u oficiales para compartir materiales educativos, patrimonio tradicional, tradición oral, arte y artesanía, libros, música, etc. Emplazados entre ambos extremos, los sitios web -no gratuitos- en su formato más básico son usados por organizaciones indígenas de nivel nacional para difundir sus novedades. Cuando estas categorías son comparadas se encuentra que las noticias actualizadas y la información cultural más “fresca” es provista directamente por las comunidades; sin embargo, las herramientas web institucionales ofrecen una mejor calidad de contenidos y presentaciones, una mayor cantidad de recursos y un rango más amplio de opciones informativas.
- La mayoría de estas propuestas (sean o no de autoría indígena) son escritas principalmente en español o portugués. Pocas páginas web están escritas completamente en una lengua indígena, y, cuando tal cosa ocurre, han sido diseñadas por alguna institución o grupo oficial en vez de por las comunidades (aunque algunos de sus miembros pueden ser parte de tales organizaciones). Puede concluirse que la mayor parte del pensamiento aborigen se expresa usando palabras no-aborígenes. Las razones de este fenómeno son complejas: básicamente, existe un alto analfabetismo para las lenguas propias entre los pueblos nativos de Sudamérica; además, algunas de tales lenguas no poseen una forma escrita, o de existir, suele ocurrir que sus estándares ortográficos y/o gramaticales aún no han sido lo suficientemente desarrollados. Con algunas excepciones, estas circunstancias hacen que sea difícil elaborar contenidos usando lenguas indígenas. Por otra parte, se intenta que la información presentada en los espacios virtuales sean comprendidas por la totalidad de la sociedad nacional, la cual, por lo general, no habla idiomas nativos o prácticamente desconoce su existencia: por ende, se prefiere el español / portugués. Cuando los contenidos

tienen la intención de llegar a las comunidades aborígenes y a la sociedad no-indígena, siguen usándose los idiomas dominantes: aquellos indígenas que pueden acceder la web, normalmente son bilingües, y cómo se ha señalado anteriormente, la sociedad no-aborigen utiliza en forma preferente los códigos oficiales.

- Los espacios gratuitos dónde puedan compartirse e intercambiarse archivos electrónicos, texto, noticias, mensajes, música o fotos en forma libre, son los más populares entre los sectores indígenas (ver 3.9). Dejando de lado la evidente razón económica -tales espacios son los elegidos por los internautas de todo el mundo-, los pueblos originarios poseen un profundo sentido comunitario; puede pensarse, en consecuencia, que los espacios donde los bienes informativos se intercambian y comparten sin cargo y pueden accederse libremente se ajustan mejor a las actitudes, normas y pautas culturales tradicionales aborígenes.

La taxonomía propuesta por Hernández y Calcagno¹⁵ para sitios web indígenas y relacionados, provee mayor información y puede tomarse como referencia para aclarar algunas de las ideas sugeridas en los párrafos anteriores.

No puede elaborarse una evaluación sencilla y única de la presencia indígena sudamericana en la web. La participación directa de las comunidades nativas en el universo digital es aún muy limitada, debido a diversas razones: aislamiento geográfico o social, analfabetismo digital, carencia de destrezas lecto-escritoras, lengua, ausencia de recursos tales como electricidad, líneas telefónicas o computadoras, etc. Además de ello, los elementos indígenas sudamericanos presentes en la web se concentran en las manos de un grupo reducido de grupos étnicos: Mapuches en Chile, Aymara en Bolivia, Quechua en Perú y, quizás, guaraní en Paraguay y Wayúu en Colombia. Estos grupos son numéricamente importantes en su área y han desarrollado estrategias sólidas a largo plazo para defender sus derechos, usando las propuestas digitales como herramientas que les permiten apoyar sus movimientos.

Una vez que se logra la participación -generalmente por parte de pueblos indígenas con fuerte presencia en la sociedad y viviendo en países o áreas donde las TICs están disponibles- se busca crear espacios gratuitos o de bajo costo en los cuales se exponen asuntos socio-políticos, reclamos y luchas, así como contenidos relacionados con su propia cultura e identidad. El tipo de información que hacen pública refleja sus reclamos sobre la violación de sus derechos, y los esfuerzos que realizan para garantizar el respeto y promover la recuperación de sus culturas y lenguas.

Las universidades, ONGs, organizaciones oficiales e instituciones gubernamentales se han convertido en las principales fuentes de conocimiento académico sobre culturas indígenas, dado que poseen el presupuesto, el know-how, las tecnologías y los recursos humanos e informativos para lograr tal objetivo. Sus sitios web incluyen bibliografías, imágenes, sonidos, libros, noticias, entrevistas, análisis y ensayos, a veces con estructuras multilingües (español / portugués, inglés y lenguas indígenas). Trabajan en colaboración con individuos nativos -generalmente académicos, estudiantes, artistas, periodistas o líderes- para generar sus propuestas y contenidos.

A corto plazo, sería deseable no sólo el incremento de la participación directa de los indígenas en el mundo “conectado”, sino también la inclusión de mayor diversidad de grupos étnicos de distintas áreas, y la creación de nuevos espacios para la participación y el intercambio. Al mismo tiempo, las organizaciones con presencia

¹⁵ Hernández, I., Calcagno, S. (2003). Los pueblos indígenas y la Sociedad de la Información en América Latina y el Caribe: un marco para la acción, <http://www.iica.org.uy/REDLAT/publi021.pdf>.

más fuerte deberían proveer apoyo a las comunidades indígenas para desarrollar espacios y diseminar sus conocimientos en el universo WWW. La colaboración parece ser una buena opción cuando se habla de colaboraciones fructíferas entre organizaciones oficiales y locales. Debería permitir a los pueblos originarios encarar los desafíos de las nuevas tecnologías, de las cuales podrían aprovecharse para responder a sus necesidades informativas. Este tipo de asociación también sería una oportunidad para las sociedades nacionales de enriquecer sus horizontes de conocimiento con sabiduría indígena. Mientras tanto, se espera que nuevas propuestas surjan de las buenas prácticas, y que las experiencias innovadoras harán posible que las culturas tradicionales vivan en un mundo moderno y digital.

Parte 3. Algunas experiencias sudamericanas

3.1. Wikipedia

La más famosa enciclopedia libre cuenta con nuevas versiones en lengua Aymara, Quechua y Guaraní (que se suman a las ya existentes en Náhuatl, Inuit, Navajo, Cherokee y Cree). *Wikipedia Aymar Aru* (<http://ay.wikipedia.org/>) contaba con 110 artículos en noviembre de 2007. *Qhichwa Wikipidiya* (<http://qu.wikipedia.org/>) tenía alrededor de 5000 para la misma fecha, y *Wikipedia Avañe'ême* (<http://gn.wikipedia.org/>) recién había sido lanzada. Además de usar lenguajes nativos en forma exclusiva, estas wikis presentan patrimonio intangible, información histórica y geográfica y otros contenidos culturales.

3.2. Weblogs de organizaciones locales

Algunas asociaciones indígenas locales han decidido usar blogs para difundir sus propias noticias y expresiones culturales. Es el caso de organizaciones Aymara como el *Consejo Regional Aymara de Mallkus y T'allas* (<http://cna-aricaparinacota.blogspot.com/>), el *Consejo Autónomo Aymara* (<http://consejoautonomoaymara.blogspot.com/>) y el *Consejo Nacional Aymara de Mallkus y T'allas* (<http://cna-chile.blogspot.com/>) en el norte de Chile. En el sur de ese país, asociaciones Mapuche como *Newen Mapuche Kimn* (<http://newenmapuchekimn.blogspot.com/>), *Noticias Mapundial* (<http://mapundial-ong.blogspot.com/>) y *Newen Tuleimy Compuche* (<http://juanpaillalef.blogspot.com/>) también han elegido weblogs para introducirse en la web. Ejemplos valiosos de los de los Wayúu colombianos incluyen *Cabildo Wayúu Nóüna de Campamento* (<http://cabildowayuunouna.blogspot.com/>), un sistema de macro-blog que reúne y aloja a varias bitácoras subsidiarias, como *NotiWayúu* (<http://notiwayuu.blogspot.com/>), *Itinerario de víctimas Wayúu* (<http://victimaswayuu.blogspot.com/>) y *Tienda de Wayúu Nóüna* (<http://artewayuu.blogspot.com/>). La organización Wayúu *Wayúumunsurat* edita el weblog *Acontecimientos de la Guajira* (<http://organizacionwayuununsurat.blogspot.com/>) y la ONG *Solidaridad Wayúu Solidarity* también posee una bitácora (<http://www.wayuunaiki101.blogspot.com/>).

3.3. Sitios web de organizaciones nacionales

Las organizaciones nacionales más importantes mantienen interesantes sitios web en donde publican noticias y otros contenidos culturales actualizados sobre pueblos

originarios. Estos organismos son, en líneas generales, instituciones no-indígenas trabajando sobre temas aborígenes, lo cual permite distintos grados de participación por parte de los miembros de las comunidades nativas.

En Argentina, los sitios web *Comunidades Aborígenes de la República Argentina* (<http://www.madryn.com/pm/endepa/>), *Equipo Nacional de Pastoral Aborígen* (<http://www.endepa.org.ar/>) y *Equipo de Pueblos Indígenas* (<http://www.pueblosindigenas.net/>) pueden servir de ejemplos. Todos ellos pertenecen a grupos no-indígenas, mayormente influenciados por las prácticas de la Iglesia Católica. Exhiben contenidos variados, la mayoría de ellos describiendo sociedades indígenas contemporáneas, sus ubicaciones geográficas, su situación socio-económica y sus rasgos culturales.

En Bolivia hay un elevado número de organizaciones indígenas presentes en la web. Algunas importantes -e incluso admirables- son *Parlamento del Pueblo Aymara* (<http://www.AymaraNet.org/parlamentoaymara1.html>), *Plataforma de Información del Pueblo Indio* (<http://www.puebloindio.org/ceacisa.htm>), *CIDOB - Confederación Indígena del Oriente, Chaco y Amazonía Boliviana* (<http://www.cidob-bo.org/>), y *APCOB - Apoyo para el Campesino Indígena del Oriente Boliviano* (<http://www.apcob.org.bo/>). Esta última ha desarrollado una labor impresionante, editando material multimedia que incluye gran cantidad de patrimonio intangible indígena. Al mismo tiempo, ha mejorado las destrezas informativas y digitales de las comunidades nativas con las que trabaja. Instituciones oficiales, no-indígenas, trabajando con / para comunidades nativas son *CEDIB - Centro de Documentación e Información Bolivia* (<http://www.cedib.org/pcedib/index.php/>), *CEJIS - Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social* (<http://www.ecoportat.net/content/view/full/14759/>) y *CENDA - Centro de Comunicación y Desarrollo Andino* (<http://www.cenda.org/>). Todas ellas apoyan a los grupos originarios proveyéndoles de información estratégica (p.e. salud y derechos humanos).

En Brasil, *Fundação Nacional do Índio* (<http://www.funai.gov.br/>), *Instituto de Desenvolvimento das Tradições Indígenas* (<http://www.ideti.org.br/>), *Coordenação das Organizações Indígenas da Amazonia Brasileira* (<http://www.coiab.com.br/>), *Centro de Trabalho Indigenista* (<http://www.trabalhoindigenista.org.br/>) y el sitio web “Povos Indígenas do Brasil” del *Instituto Socioambiental*. (<http://www.socioambiental.org/pib/index.html>) son unos pocos ejemplos de organizaciones gubernamentales y ONGs trabajando en estrecha colaboración con comunidades indígenas y difundiendo contenidos culturales e noticias actualizadas.

En Colombia, dos organizaciones indígenas de importancia son *Organización Nacional Indígena de Colombia* (<http://www.onic.org.co/>) y *Asociación de Cabildos del Cauca* (<http://www.inforcauca.org/>). Sus contenidos están principalmente enfocados a asuntos políticos, en un país en el cual la violación de derechos humanos (especialmente los aborígenes) alcanza proporciones dramáticas.

En Chile, los cuerpos gubernamentales más importantes son *CONADI - Corporación Nacional de Desarrollo Indígena* (<http://www.conadi.cl/>), *Programa de Derechos Indígenas* (<http://www.derechosindigenas.cl/>), *Ser Indígena - Portal de las culturas indígenas de Chile* (<http://www.serindigena.cl/intro.htm>) y *Pueblos Indígenas de Chile* (http://www.conal.cl/html/que_es_conal/pueblos_indigenas.html). Ellos ofrecen información extensiva y detallada sobre patrimonio nativo; *Ser Indígena* cuenta con una biblioteca virtual (véase 3.6) con numerosos documentos que pueden ser descargados. Asociaciones indígenas con fuerte presencia en la web son *Mapuche Inter-regional Council* (<http://www.members.aol.com/mapulink/>), *LIWEN*

(http://liwen_temuko.tripod.com/liwen.html) y *Portal mapuche* (<http://www.mapuche.cl>) para el pueblo Mapuche, y *Aymara Net* (<http://www.aymaranet.org>) para las comunidades Aymara. Su mayor preocupación es la situación actual de los pueblos indígenas; sin embargo, también incluyen muchos contenidos culturales interesantes.

En Ecuador, las organizaciones indígenas centrales son *Confederación de nacionalidades indígenas del Ecuador* (<http://conaie.org/>), *Ecuadorunari - Confederación de los pueblos de nacionalidad Kichua del Ecuador* (<http://www.ecuarunari.org/>) y *CODENPE - Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y pueblos del Ecuador* (<http://www.codenpe.gov.ec/>). Ejemplos de instituciones oficiales son *FODEPI - Fondo de desarrollo de los pueblos indígenas* (<http://www.codenpe.gov.ec/fodepi.htm>) y *DINEIB - Dirección Nacional de Educación Intercultural bilingüe del Ecuador* (<http://www.dineib.edu.ec/>).

En Perú, espacios para los pueblos indígenas son provistos en la web por *Red de Información Indígena* (<http://www.redindigena.net/>), *Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica* (<http://www.coica.org.ec/>), *AIDSESP - Asociación Interétnica para el Desarrollo de la Amazonia Peruana* (<http://www.aidsep.org.pe/index.php/>) y la ONG *Chirapaq* (<http://www.chirapaq.org.pe/>). Exhiben abundante contenido cultural, apoyando, al mismo tiempo, los movimientos socio-políticos locales.

A nivel continental, existen diversas organizaciones políticas tales como *Fondo Indígena Latinoamericano* (<http://www.fondoindigena.org/>) y *Minkandina - Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas* (<http://www.minkandina.org/>). El *III - Instituto Indigenista Interamericano* (<http://www.indigenista.org/>) junto con la OEA (*Organización de Estados Americanos*), UN, UNESCO y WHO, han desarrollado un trabajo destacable en relación a temas aborígenes, similares a los esfuerzos realizados por otras organizaciones regionales como *RUTA - Desarrollo Rural Sostenible de Centroamérica* (<http://www.ruta.org/>) y *Red de Información Indígena* (<http://www.redindigena.net/>). Tales esfuerzos se orientan a recuperar, preservar, organizar y gestionar conocimiento indígena e información valiosa. Estas organizaciones también han desarrollado acciones específicas, dentro de comunidades indígenas, para promover alfabetización informacional y destrezas para manejar su propio patrimonio en contextos digitales.

Los sitios web de algunas organizaciones nacionales no-indígenas han sido creados en países europeos: buenos ejemplos son *Fundación Rehue* (<http://www.xs4all.nl/~rehue/index.html>) originado en los Países Bajos, y *Ñuke Mapu* (<http://www.mapuche.info/>) nacido en Suecia, ambos presentando contenidos culturales y políticos del pueblo Mapuche.

3.4. Educative organizations

En el área andina, *PROEIB Andes* (<http://www.proeibandes.org/>) es una importante institución que apoya y fomenta la educación bilingüe. En Bolivia, *THOA - Taller de Historia Oral Andina* (<http://www.aymaranet.org/thoa.html>) es uno de los miembros de REDETBO, una red virtual de organizaciones y bibliotecas antropológicas. THOA desarrolla investigación extensiva en historia oral. En el norte de Chile, el *Instituto de Estudios Andinos Isluga* (<http://www.unap.cl/isluga/>), *IECTA - Instituto para el estudio de la cultura y tecnología andina* (<http://www.iecta.cl/>) e *ILCA - Instituto de Lengua y Cultura Aymara* (<http://www.ilcanet.com/>) son reconocidas instituciones que trabajan por la recuperación de a cultura tradicional Aymara, mientras que en el

sur de Chile, un organismo muy importante es el *Instituto de Estudios Indígenas* de la *Universidad de la Frontera* (<http://www.estudiosindigenas.cl/>), el cual posee un representativo Centro de Documentación Mapuche. En Perú, una institución muy conocida es el *Centro Bartolomé de las Casas* (<http://www.cbc.org.pe/>), con actividades académicas sobre la cultura nativa andina peruana; por otra parte, organizaciones como *CAAAP - Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica* (<http://www.caaap.org.pe/>) e *IIAP - Instituto de Investigación de la Amazonia Peruana* (<http://www.iiap.org.pe/>) realizan tareas similares en la Amazonia peruana.

3.5. Blogs y sitios web lingüísticos

La lengua Quechua es la más difundida en los espacios virtuales. Sitios web como *Runasimi* (<http://www.runasimi.de/>), hecho en Alemania, y *Yachay* (<http://www.yachay.com.pe/>) son los más famosos, por los documentos exactos y ricos que colectan; plataformas como *Habla quechua* (<http://hablaquechua.blogspot.com/>), *Quechua Imperial* (<http://noemivizcardorozas.blogspot.com/>), *Asociación tucumana de investigadores en lengua quechua* (<http://usuarios.arnet.com.ar/yanasu/>), *Asociación de investigadores en lengua quechua* (<http://www.adilq.com.ar/>) y *Academia Mayor de la Lengua Quechua - Regional Lima* (<http://amlqrl.blogspot.com/>) también realizan una interesante contribución. La lengua Aymara es apoyada por espacios digitales realmente buenos, como *Aruskipasipxañanakaikipunirakispawa* (<http://grove.ufl.edu/~hardman/>), *Aymara Uta* (<http://www.aymara.org/>) e *ILCA - Instituto de Lengua y Cultura Aymara* (<http://www.ilcanet.com/>). Por su parte, el idioma Guaraní es descrito en el sitio web *Guaraní Ñanduti Rogue* (<http://www.staff.uni-mainz.de/lustig/hisp/guarani.html>) -basado en Alemania- y en el *Ateneo de lengua y cultura guaraní* (<http://www.ateneoguarani.edu.py/>), entre otros. Otras lenguas indígenas están también representadas, y su material es publicado en línea, especialmente por el SIL (*Summer Institute of Linguistics*, <http://www.sil.org/>) y el *Stanford University - Department of Linguistics* (<http://www-linguistics.stanford.edu/>).

3.6. Bibliotecas y archivos digitales

Uno de los archivos digitales más interesantes de América Latina está curiosamente emplazado en la *University of Texas* (EE.UU.). *AILLA - Archivo de los Idiomas Indígenas de Latinoamérica* (http://www.ailla.utexas.org/site/welcome_sp.html) es un archivo donde pueden accederse y descargarse libremente ejemplos sonoros de numerosas lenguas indígenas, junto con transcripciones e información complementaria.

Un buen ejemplo de biblioteca digital conteniendo documentos indígenas es la *Biblioteca Virtual Ser Indígena* (<http://biblioteca.serindigena.org/>) de Chile. Aloja muchos recursos sobre cultura nativa, desde libros digitales a vínculos útiles, y desde obras de arte hasta música en formato mp3.

Las bibliotecas universitarias y otras instituciones a lo largo de Sudamérica incluyen - en sus espacios virtuales- versiones digitalizadas de los primeros libros nacionales y/o regionales, incluyendo aquellos escritos en lenguas aborígenes y sobre los pueblos nativos. Como ejemplo, puede mencionarse la digitalización de la primera gramática

y vocabulario Aymara -un libro escrito por el jesuita Ludovico Bertonio en 1603- en el sitio web *Lengua andina* (<http://www.lenguandina.org/>).

3.7. Noticias

Periódicos indígenas en línea como *Mapuexpress - Informativo mapuche* (<http://www.mapuexpress.net/>) y *Periódico Mapuche Azkintuwe* (<http://www.nodo50.org/azkintuwe/>) -del pueblo Mapuche- presentan información actualizada sobre asuntos políticos y culturales; similar tarea es desarrollada por el periódico electrónico bilingüe 'Rikcharisun' (<http://www.ecuarunari.org/>), de la organización indígena ecuatoriana *Ecuarunari*.

Entre las plataformas independientes se incluye *Indymedia* (<http://argentina.indymedia.org/>, ejemplo para Argentina), donde hay una sección para Pueblos Originarios (<http://argentina.indymedia.org/features/pueblos/>, nuevamente para Argentina); *Red Voltaire* (<http://www.voltairenet.org/es>), *Agencia Latinoamericana de Información* (<http://www.alainet.org/index.phtml.es/>), *Revista Ser Indígena* (<http://www.revista.serindigena.org/noticias/>), *Redes Indígenas* (<http://www.nativenetworks.si.edu/esp/purple/index.htm>), *Choike* (<http://www.choike.org/nuevo/97/12/noticias.html>), *Ukhamawa* (<http://ukhamawa.blogspot.com/>) y *Minga Informativa* (<http://www.movimientos.org/>) son otros canales informativos que colectan noticias sobre la realidad de las comunidades nativas.

3.8. Weblogs individuales

Muchos individuos indígenas han construido blogs personales para exponer y compartir diferentes aspectos de su propia cultura nativa, como música, historia, lengua, costumbres o arte. Algunos ejemplos son *Aymaras de Chile* (<http://aymarasdechile.blogspot.com/>), *Encuentro Kollasuyo* (<http://encuentrokollasuyo.blogspot.com/>), *Comunidad Ayllu* (<http://comunidadayllu.blogspot.com/>), *Aru Wayna - La voz de los jóvenes* (<http://aruwaynachile.blogspot.com/>), *Crónicas Aymaras* (<http://aymarani.blogspot.com/>) y *Cultura Aymara* (<http://aymara.blogspot.com/>) relacionados con los Aymara del norte de Chile; *Comunidad Mbyá Guaraní* (<http://marangatucomunidad.blogspot.com/>) con los Guaraní de Argentina; *Ilamagun* (<http://ilamagun.blogspot.com/>) con los Kuna de Panamá, *El camino de los tobas* (<http://elcaminodelostobas.blogspot.com/>) y *Barrio Toba de La Plata* (<http://barriotoba-lp.blogspot.com/>) con los Qom de Argentina, y muchos otros. Al mismo tiempo autores no-indígenas publican bitácoras sobre temas aborígenes, como en *Cine indígena* (<http://cineindigena.blogspot.com/>), *Organizando la esperanza* (<http://organizandolaesperanza.blogspot.com/>) o *Resistencia indígena* (<http://resistenciaindigena.blogspot.com/>). También hay un elevado número de fotoblogs y audioblogs compartiendo contenidos indígenas, editados principalmente por jóvenes.

3.9. Otros medios

Individuos y organizaciones indígenas también han hecho uso de otras herramientas web para difundir su patrimonio intangible, sus opiniones y sus situaciones. Foros y listas de distribución de correo se han empleado para intercambiar ideas, noticias y

experiencias, así compara diseminar reclamos y convocar actividades. Un ejemplo perfecto es la lista de correo *Ukhamawa* (<http://espanol.groups.yahoo.com/group/ukhamawa/>). Plataformas populares y de acceso libre como *Flickr* (para almacenar imágenes) y *YouTube* (videos) también han sido empleadas y aprovechadas para intercambiar fotografías y videos de promoción turística, espectáculos musicales, celebraciones y ceremonias tradicionales (como el Carnaval Andino), protestas y otro activismo político, documentales, entrevistas televisadas a líderes indígenas y muchos otros ejemplos de expresión cultural. Los usuarios nativos también se aprovechan de espacios como *RapidShare* (<http://rapidshare.com/>), en donde se comparten archivos electrónicos libremente. Las radios indígenas digitales emiten música, cursos de idioma, programas culturales e información actualizada a niveles locales y regionales, usando tanto la lengua dominante como las nativas.

Parte 4. Conclusiones

No puede elaborarse una evaluación sencilla y única de la presencia indígena sudamericana en la web. La participación directa de las comunidades nativas en el universo digital es aún muy limitada, debido a diversas razones: aislamiento geográfico o social, analfabetismo digital, carencia de destrezas lecto-escritoras, lengua, ausencia de recursos tales como electricidad, líneas telefónicas o computadoras, etc. Además de ello, los elementos indígenas sudamericanos presentes en la web se concentran en las manos de un grupo reducido de grupos étnicos: Mapuches en Chile, Aymara en Bolivia, Quechua en Perú y, quizás, Guaraní en Paraguay y Wayúu en Colombia. Estos grupos son importantes en su área y han desarrollado estrategias sólidas a largo lazo para defender sus derechos, usando las propuestas digitales como herramientas que les permiten apoyar sus movimientos.

Una vez que se logra la participación -generalmente por parte de pueblos indígenas con fuerte presencia en la sociedad y viviendo en países o áreas donde las TICs están disponibles- se busca crear espacios gratuitos o de bajo costo en los cuales se exponen asuntos socio-políticos, propuestas y luchas, así como contenidos relacionados con cultura e identidad. El tipo de información que se hace pública refleja los reclamos sobre violación de derechos básicos (incluido el de la información) y los esfuerzos que se realizan para garantizar el respeto y promover la recuperación de culturas y lenguas.

Las universidades, ONGs, organizaciones oficiales e instituciones gubernamentales se han convertido en las principales fuentes de conocimiento académico sobre culturas indígenas, dado que poseen el presupuesto, el *know-how*, las tecnologías y los recursos humanos e informativos necesarios y adecuados para lograr tal objetivo. Sus sitios web incluyen bibliografías, imágenes, sonidos, libros, noticias, entrevistas, análisis y ensayos, a veces con estructuras multilingües (español / portugués, inglés y lenguas indígenas). Generalmente suelen trabajar en colaboración con individuos nativos -generalmente académicos, estudiantes, artistas, periodistas o líderes- para generar sus propuestas y contenidos.

A corto plazo, sería deseable no sólo el incremento de la participación directa de los pueblos indígenas en el mundo “conectado”, sino también la inclusión de mayor diversidad de grupos étnicos de distintas áreas, y la creación de nuevos espacios para la participación y el intercambio. Al mismo tiempo, las organizaciones oficiales con mayores posibilidades deberían proveer apoyo a las comunidades indígenas para desarrollar proyectos y diseminar sus conocimientos en el universo WWW. Una

cooperación de tales características permitiría a los pueblos originarios encarar los desafíos de las nuevas tecnologías, de las cuales podrían aprovecharse para responder a sus necesidades informativas. También sería una oportunidad para las sociedades nacionales de enriquecer sus horizontes con conocimiento e información indígena. Por el momento, y hasta que surjan nuevos caminos de colaboración, se espera que surjan nuevas propuestas basadas en las buenas prácticas, y que las experiencias innovadoras hagan posible que las culturas tradicionales se inserten y hagan suyo el moderno mundo digital.